

Amor y guerra entre cerezos

Beatriz Eduarte
Paula García Martínez
Paloma Heredia Acosta
Lara Martín Sanz
Hannah Trampe

SINOPSIS

Nos encontramos en el primer tercio del siglo XX, ha terminado la Guerra Civil (1939) y ha empezado la II Guerra Mundial. España vive en una situación de hambre, aislamiento, partidismo, etc; la cantidad de muertos, exiliados y detenidos que ha dejado la guerra, es muy importante. La gente no celebra y en la sociedad, el ambiente es cerrado, la gente no puede revelar sus opiniones abiertamente y se vuelve realmente una situación de censura constante.

En este contexto vive Macarena, una joven española cuya familia tiene ideas conservadoras. Ella convive con esas ideas anticuadas, aunque le atraen las ideas republicanas.

En circunstancias parecidas encontramos a Wilhelm, un joven alemán de familia de clase alta. Su padre ha trabajado para la defensa de su país desde muy joven y no será menos ahora. Con la llegada del nazismo y de Hitler, Heinrich; aboga por él, por la defensa, por la seguridad, por la raza aria... de su país. Al tener estas convicciones obliga a Wilhelm a entrar en el ejército, además de “sugerírselo” los compañeros de trabajo de su padre.

Del mismo modo que Macarena, averigua por su parte, lo que los nazis de Hitler hacen y quieren hacer; ve el temor en el pueblo, en los rostros de los niños y de los ancianos, la ira en los ojos de los jóvenes y no le gusta, desea rebelarse para defender otras causas enfrentadas a las de su familia.

Durante la Guerra Civil, Hitler había ayudado a Franco, enviando tropas a España (los sublevados tenían el apoyo de Alemania antes de 1939). Nuestro protagonista vino a España en una de estas tropas alemanas, en la Legión Cóndor en 1936.

Es entonces cuando Macarena y Wilhelm se conocen y se dan cuenta de que forman parte de una misma causa, que comparten ideales y frustraciones, que viven bajo la influencia de sus padres y de la política; ellos no encajan.

Es un paseo por Sevilla en 1939 con los edificios bombardeados y los periódicos, carteles, etc, tirados en los que aparece el nombre y foto de Franco, lo que hace recordar a Macarena y enfrascarse en un romántico *flashback* de ese año 1936. *Flashbacks* que van a continuar a lo largo de la historia, según se den diferentes situaciones que a Macarena le hagan recordar.

Macarena trabaja como camarera en un hotel muy elegante de Sevilla (Hotel Cristina), era el mismo donde algunos militares alemanes se reunían y hospedaban en ocasiones. Un día están en la cafetería de este hotel y Macarena curioseaba al sentirse observada. Lo hace con gran disimulo, pero una de las veces al levantar la cabeza, se encuentra con la mirada de Wilhelm.

Ambos, los días que están juntos en Sevilla, tienen una relación, relación que no se sabe como acabará pues Wilhelm tendrá que viajar. Entonces prometen escribirse. Macarena no está muy convencida de si llegaría a recibir nunca alguna carta. Y ya en 1937 recibe la primera carta.

Macarena, entusiasmada, llega a su casa. Lamentablemente su padre descubre la carta mientras ella duerme y la lee. Francisco no podía permitir que un hombre hablase así a su hija y mucho menos que le metiese en la cabeza ideas raras.

Un día deja de recibir cartas de Wilhelm y se pregunta qué le ha pasado. Ella pregunta siempre si le ha llegado alguna carta y le sigue enviando cartas con la esperanza de que algún día éstas tengan respuesta. Llega a acusar a su padre de retenerlas empeorando la situación familiar.

Macarena deja de recordar, le duele demasiado.

Los caprichos del destino hacen que días después reciba una carta, es una carta escrita un mes atrás en la que aparece una descripción casi poética con significado para la pareja. Entre líneas estaba el mensaje. Wilhelm la citaba a un encuentro; con suerte leyó la carta días antes de la fecha en la que quería reunirse con ella.

A Macarena le da tiempo de prepararse, no se lo cuenta a nadie salvo a una compañera de trabajo, que tenía sus mismas ideas; necesitaba alguien en quien confiaba para que la ayudase. En esos tres días escucha lo que se habla entre las mesas de la cafetería donde sigue trabajando, tiene miedo de lo que le pueda pasar a Wilhelm al volver a España por la ya no tan buena relación de Franco con Hitler. Aunque por mucho que intentara que nadie sospechara, Francisco nota comportamientos extraños, incluso ve como su hija pide una noche libre en el trabajo, cuando necesitan el dinero a causa de las consecuencias de la posguerra, tiene sospechas de que Wilhelm ha vuelto a su vida y no lo puede permitir.

Por fin llega el día en el que Macarena y Wilhelm se reencuentran. Lo que Macarena no sabe es que alguien le ha seguido y no sólo eso, sino que ese alguien va a delatarles, llevando esta historia a su final, al mismo final que tuvieron muchos alemanes y españoles que no apoyaron los regímenes y que intentaron hacer algo de verdad.

PERSONAJES

PERSONAJES PRINCIPALES:

Macarena Ruiz Tapias 23 años (Nacida en 1916, Madrid)

Físicamente Macarena no es muy alta, morena, con rasgos dulces y ojos castaños. Se caracteriza por su sonrisa. Es delgada, tal vez por su eterna curiosidad. Su forma de vestir revela a una mujer prudente y educada, a veces demasiado seria para la personalidad que está despertando en ella. Es inocente, pero instruida. Tiene carácter escondido que rara vez le dejan sacar.

Aunque ha estudiado y es bastante autodidacta, trabaja como camarera en el Hotel Cristina de Sevilla, sin la bendición de sus padres.

Ella y su familia que es de clase media-alta, vivían en Madrid pero al ser zona republicana decidieron sus padres marcharse a Sevilla y ella no se podía negar.

Está educada en un entorno conservador. Sin embargo, sus ideas van evolucionando con el paso del tiempo y de los acontecimientos, y al ir conociendo otras formas de dirigir o afrontar conflictos políticos, incluso económicos, sus ideas se van pasando, en cierto modo, al lado contrario, con un apoyo a la república.

Macarena está soltera, mientras sus padres intentan buscarla una pareja, conoce a Wilhelm, un joven con quien comparte algunos de sus ideales y que están en la misma situación familiar. Ambos empatizan, lo que les lleva a conocerse más y a vivir unas experiencias que cambiaran su vida.

Wilhelm Krüger 25 años (Nacido en 1914, Berlín)

Es un chico apuesto, de clase alta. Larguirucho pero atlético; rubio de ojos claros y con mirada pícara. Cara angulosa y tez pálida, labios finos. Cuando no viste de uniforme, va elegante, impoluto; del mismo modo su cabello engominado. Su carácter es dulce y aventurero, es un gran romántico y un luchador en medio de una manada de leones.

Es un chico bien educado y trabaja con el ejército Nazi, por imposición de su padre quien apoya esta ideología.

Sus padres, Heinrich y Gertrude Krüger, le han querido inculcar los ideales nazis pero sus principios son otros. Al rebelarse las disputas son constantes, aunque es débil y sucumbe a las órdenes de su padre.

De algún modo su vida cambia al viajar a España y conocer a Macarena, se identifica con ella y sus ganas de que cambien algunas cosas de la sociedad que parecen compartir España y Alemania. Una relación que tendrá un final inesperado para Wilhelm.

PERSONAJES SECUNDARIOS:

Francisco Ruiz Velasco 40 años (Nacido en 1899)

Padre de Macarena. Cabello oscuro, estatura media, complexión fuerte. Aspecto y comportamiento severo, recto. Intransigente.

Desde hace mucho tiempo sufre insomnio y tras la Guerra Civil ha aumentado.

Viene de familia pobre aunque él ha logrado mantenerse en la clase media. Es una persona cerrada y conservadora, machista e impulsivo. Por esta cuestión de educación e ideología decide marcharse de Madrid a Sevilla.

No lleva muy bien que le contradigan y mucho menos que no le obedezcan, por estas y otras razones tiene una relación distante y tirante con su hija; tanto es así, que pondrá fin a la relación de su hija con Wilhelm de una manera drástica.

Mª del Carmen García Blanco 22 años (Nacida en 1917)

Es la compañera y confidente de Macarena. Es una chica muy menuda, con el pelo castaño y ojos marrones, facciones y voz dulces. Tiene la sonrisa perfecta.

Su familia es pobre igual que ella, cree que lo que ocurre en su país no es justo para nadie y le afecta muy directamente, por lo que quiere cambiar las cosas en otra dirección de la que van. Así ayuda a Macarena y esta a Carmen, pero lo hacen de forma clandestina, no se ven más que en el trabajo.

PERSONAJES EXTRA:

Heinrich Krüger 42 años (Nacido en 1897)

Es el padre de Wilhelm, es un hombre alto y bien arreglado. Recto, de ojos miel y piel rojiza. Con poco pelo y claro. Tiene una complexión fuerte y unas facciones muy marcadas.

Es de familia adinerada, busca el interés de su país por encima del de su familia lo que le ha llevado a muchas discusiones con su hijo. Muchas veces para él prevalece la imagen, la apariencia a los problemas que pueda haber detrás.

Es muy cabezota aunque ha estudiado mucho y tiene una gran inteligencia, sin embargo no tiene mucha inteligencia emocional.

Militar alemán 1

Militar alemán 2

Militar alemán 3

Don Braulio: jefe de Macarena y Carmen.

Sobrino de don Braulio

Policía 1

Policía 2

Policía 3

Guillermo: niño al que ayuda Macarena en la calle.

Madre de Guillermo.

Chico 1: entrega la última carta de Wilhelm a Macarena

Guardia 1 y 2: ayudan a Francisco

Amigo de Wilhelm

GUIÓN

ESCENA 1.

EXT. CALLE DE SEVILLA - DIA (1939)

Macarena camina por la calle. Las paredes y el suelo están llenos de carteles, panfletos y periódicos que hablan sobre la victoria del bando nacional. Muy atenta, observa cómo ha quedado Sevilla tras la guerra. Muchos edificios están bombardeados. De repente pisa un periódico medio quemado donde aparece una foto de Franco con varios soldados alemanes. Entonces, sonriendo, recuerda el día en que vio por primera vez a Wilhelm.

ESCENA 2.

INT. CAFETERÍA DEL HOTEL - DIA (1936)

Unos militares alemanes sentados en una mesa de cuatro, hablan en voz alta.

MILITAR ALEMÁN 1

Ach schau mal einer an. Ich glaube die kleine hübsche Brünette da hat ein Auge auf dich geworfen, Wilhelm.

WILHELM

Welche, wo? Ach sei doch still, August.

MILITAR ALEMÁN 2

Unser kleiner Wilhelm, ich wusste gar nicht, dass so ein Schürzenjäger in dir steckt. Na los, geh zu ihr und versuch dein Glück!

WILHELM

Ich... nein...

MILITAR ALEMÁN 1

Wilhelm, ran!



MILITAR ALEMÁN 3

Los doch jetzt, trau dich, sei kein Frosch!

Macarena observa a uno de ellos (a Wilhelm), le parece atractivo, pero aparta la mirada en cuanto se da cuenta de que éste le mira.

Wilhelm le sigue mirando, pero Macarena, incómoda, intenta evitar cualquier cruce de miradas mientras limpia la barra.

WILHELM

(en español con acento alemán marcado)

Perdone.

Macarena se hace la tonta, pero Wilhelm sabe que le ha escuchado.

WILHELM

(insistiendo)

¡Perdone!

¡¡Perdone!!

¿Me podría traer otra cerveza?

MACARENA

(tímida y sin mirar)

Ahora mismo, señor.

Wilhelm sonríe y vuelve a la conversación con sus compañeros.

ESCENA 3.

INT. CAFETERÍA DEL HOTEL - DÍA (1936)

Los alemanes se están yendo, Wilhelm se queda atrás y se acerca a Macarena.

Sabe que Macarena está nerviosa e intenta calmar la situación y se lanza a hablar, de tal forma que hasta él se sorprende.

WILHELM

¿Qué hace una señorita tan bonita como usted en este sitio tan feo?

Macarena esboza una sonrisa inocente , pero se da cuenta de que no debe hacerlo y rectifica.

MACARENA

Disculpe señor, pero no se nos permite hablar con los clientes, son normas del hotel.

WILHELM

(sonríe pícaro)

Señorita, ¿acaso cree que me quedaré aquí por mucho tiempo?

(señala el dibujo de su traje)

No lo creo.

Macarena, algo desconcertada, sube la cabeza y entonces ve algo distinto en él. Le cambia la cara.

WILHELM

Tiene una mirada especial ¿Cree si no que estaría aquí hablando con usted de no ser así?

En ese instante entra por la puerta de la cafetería un compañero de Wilhelm y le hace señas de que deben irse.

WILHELM

Lo siento, debo irme. Fue agradable hablar con usted. Bueno, hablar yo y usted escuchar.

(sonríe)

MACARENA

(confundida)

Tranquilo, no te preocupes.

¿Perdón! No se preocupe.



Wilhelm sonríe, sabe que en esa chica hay algo más que una simple camarera. Comienza a caminar hacia la puerta.

WILHELM

(pensativo)

Nos vemos pronto, mmm...

MACARENA

(sonríe nerviosa)

Macarena.

WILHELM

(gritando desde la puerta)

¡Encantado Macarena, soy Wilhelm!

Acto seguido, Macarena comienza a guardar los platos limpios analizando lo que le acaba de ocurrir.

MACARENA

(voz en off)

¡Macarena! ¿Qué has hecho? ¿Estás tonta? Por mucho que te diga que es diferente lleva un traje militar, es alemán, un nazi. No puede ser, ¡olvídalo!

ESCENA 4.

INT. CAFETERIA DEL HOTEL - DIA (1939)

Macarena se coloca su delantal reglamentario, pensativa. Entra en escena Carmen, muy alegre y sonriente, como siempre desde que acabó la guerra.

CARMEN

(Muy entusiasta)

¿Qué tal, Macarena? Qué temprano llegas hoy, justo a tiempo para preparar el café.

MACARENA

¿Café? Creía que no tendríamos café hasta dentro, por lo menos, de diez años.

CARMEN

Sí, yo también. Pero al parecer el sobrino de Don Braulio trabaja en el Ministerio y ha podido conseguir unas cajas. Pero no dudes de que lo venderá a precio de oro.

MACARENA

Sólo espero que consiga atraer más gente. Ya nunca viene nadie, y seguramente esto siga así mucho tiempo.

Macarena levanta los ojos de la barra y echa un vistazo al vacío salón, que antaño solía estar repleto de pomposas señoras y rectos caballeros.

MACARENA

(suspira)

Dentro de poco puede que ni nosotras estemos aquí...

CARMEN

(Dándole bruscamente un trapo de cocina)

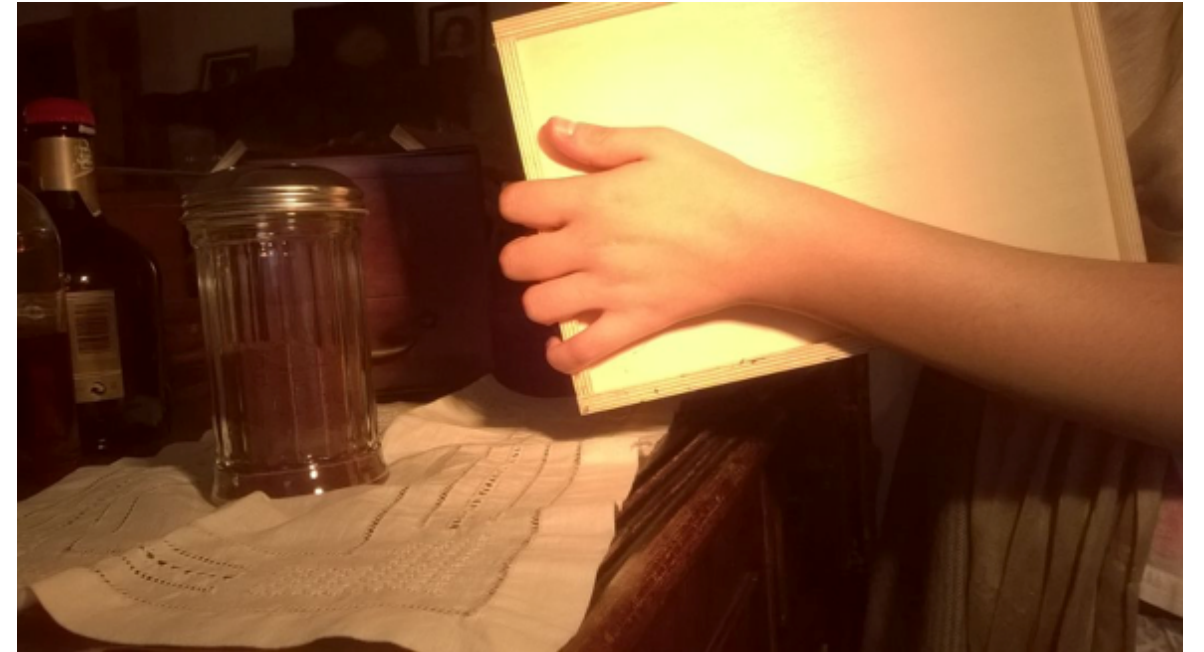
Pero mientras tanto debemos trabajar para salir adelante. Da gracias por lo que tienes y pon a hervir ya ese agua.

Macarena comienza con sus tareas, melancólica, extrañando un pasado que ese día parecía más lejano que nunca.

ESCENA 5.

EXT. PARQUE - DIA (1936)

Macarena y Wilhelm pasean bajo unos árboles. Con actitud distante, pero también una eterna curiosidad el uno por el otro.



MACARENA

(inquieta)

¿No...no es peligroso andar por aquí?

WILHELM

No se preocupe, esto no se pondrá violento todavía. Hay otras cosas de las que debería preocuparse.

MACARENA

Puede ser...Sin embargo no me parece prudente. Si alguien llegara a vernos...No todos son amigos hoy en día ¿sabe usted?

WILHELM

(riendo)

En estos días nadie es amigo de nadie.

(pausa)

Me sorprende usted señorita Macarena, parecía usted más segura en el hotel.

MACARENA

¿Quién se iba a fijar en una joven con mandil que sirve en una cafetería?

Pero no se puede decir lo mismo si estás al lado de un militar alemán en pleno conflicto.

Wilhelm calla, sonríe, pero sigue caminando cabizbajo. Sin embargo, su semblante tranquilo nunca desaparece.

Macarena se siente incómoda ante el silencio de Wilhelm.

MACARENA

¿Acaso usted se siente inseguro en su posición?



WILHELM

(sonriente)

Simplemente... no estoy aquí por gusto sino por complacer a mi padre. El
señor Heinrich. (burlándose)

Estoy seguro, señorita, que usted haría lo mismo en mi caso.

MACARENA

Le sorprendería la forma en la que puede estar educado un hombre en este
país.

WILHELM

¿A qué se refiere?

MACARENA

No se puede decir que una persona haya recibido educación, siendo un
hipócrita. Por aquí a la gente le gusta hacerse el educado. Se consigue
más de esa forma.

WILHELM

¿Sabe usted señorita...que de no ser yo, eso que ha dicho podría traerle
más de un problema?

MACARENA

Sí...pero yo no quiero ser una hipócrita.

Sonríen. Siguen caminando.



ESCENA 6.

INT. CAFETERÍA HOTEL - NOCHE (1937)

Macarena y Carmen recogen las últimas cosas antes de salir. Como de costumbre, desde hace tiempo ya, el salón de la cafetería del hotel sigue vacío. Carmen enciende la radio.

MACARENA

Es inútil que pongas la radio. Te van a contar lo que quieren que sepas.

CARMEN

(ignorando a Macarena)

Pfff, estoy agotada.

MACARENA

Pero si sólo han venido cinco personas en todo el día, y dos han sido Don Braulio y un mensajero.

CARMEN

Se me hacen los días larguísimos. Y me muero de hambre. Por cierto, te ha llegado un sobre...

MACARENA

(Se gira bruscamente con los ojos muy abiertos)

¿Un sobre? ¿Con una carta?

CARMEN

Sí supongo. Lo ha traído antes el mensajero.

Carmen saca un sobre muy arrugado de debajo del bote de galletas, se lo limpia en el mandil y se lo acerca a Macarena.



MACARENA

¿Y por qué no me lo has dicho antes?

CARMEN

No quería que te hicieras ilusiones...Las cosas están complicadas ahora con el tema de esta guerra, ya no se sabe lo que es verdad y lo que no.

Además ya tenemos suficiente.

A Carmen le invade un sentimiento de madurez y protección hacia su amiga de pronto.

Macarena coge la carta con miedo, pero con una curiosidad infinita. La mira durante varios segundos con sus enormes ojos castaños. La abre.

WILHELM

"Querida Macarena:

Te escribe tu estimado Wilhelm. ¿Cómo estás?

Yo estoy bien, estamos en un sitio tranquilo. Duermo cada noche salvaguardado bajo un techo y desayunando cada día. Si esta carta te llega y quieres responder, tienes que poner el número que yo te he escrito detrás y poner Legión Cóndor.

Aquí todo es distinto. En este lugar los días sin tu presencia se hacen mucho más largos. Cuando intento buscar entre el cielo aquella estrella (Altair, ¿la recuerdas?), no la encuentro. Está todo tan oscuro que no soy capaz de ver el final de este largo y cansado camino.

Mi amada, te echo de menos. Echo de menos tu sonrisa, tímida pero con ganas de reírse eternamente; tus ojitos color almendra que brillan como dos cristales de Bohemia; pero sobre todo echo de menos el poder abrazarte, que yo me incline y tú de puntillas te acerques para fundirnos en uno de nuestros cálidos besos.

Antes de despedirme querría pedirte disculpas, amor mío. Siento no poder visitarte, pero son las normas que me imponen y debo seguirlas de forma rigurosa. Seguiremos cuidando nuestro amor independientemente de lo que pase a nuestro alrededor. Recuerda: siempre tuyo y siempre mía. Eres la luz que ilumina mi camino.

Tu amado.

Wilhelm."

Macarena se queda mirando la carta detenidamente, releiendo cada letra, cada palabra escrita por Wilhelm. Se queda pensativa tras acabar de leer. Aprieta la carta contra su pecho y deja caer unas lágrimas. Lágrimas de alegría, por saber de Wilhelm, y lágrimas de tristeza porque lo echa de menos.

ESCENA 7

INT. HABITACIÓN DE MACARENA - NOCHE (MADRUGADA) (1937)

Emocionada tras recibir la carta de Wilhelm, vuelve a leerla. La lee tantas veces que se queda dormida con ella en las manos aferrándola contra su pecho.

ESCENA 8

INT. HABITACIÓN FRANCISCO - NOCHE (MADRUGADA) (1937)

Francisco sufre una de sus noches de insomnio.
Se levanta exhausto. Otra pesadilla relacionada con la Guerra.

FRANCISCO
(voz en off)
Cada vez son peores.

Incorporándose, se calza las zapatillas de estar por casa y se dirige a la cocina, necesita algo fresco.
Abre la fresquera, pero no hay leche fría. De modo que beberá agua. Coge un vaso de la pila y se la sirve.

Una vez servido a su gusto y algo más saciado, se dirige hacia su habitación de nuevo, pero al pasar por delante de la habitación de Macarena, se detiene. Está la luz encendida.



FRANCISCO

(voz en off)

Seguro que volvió otra vez tarde y olvidó apagar la luz de la mesita de noche. Parece que no pasan los años.

Entra y la ve tumbada en la cama, dormida, se queda mirando la foto de la mesilla.

Pero ve algo entre sus manos. Se acerca y se la quita con delicadeza para no despertarla. Consiguiéndolo con sigilo, situándola cerca de la lámpara para ver mejor, comienza a leer.

Su cara va cambiando conforme sigue leyendo. De asombro a enfado. Finalmente, arruga la hoja y se la lleva a su habitación, donde la esconde en uno de sus cajones donde guarda la ropa y algunos objetos de valor.

FRANCISCO

(susurrando enfadado)

Esto se acaba ya.

Vuelve hacia su habitación e intenta volver a conciliar el sueño, aunque sabe que va a ser imposible.

ESCENA 9

INT. COCINA HOTEL - AMANECER (1937)

Macarena no ha descansado, ha pasado toda la noche soñando con la carta de Wilhelm, no sabe cómo empezar a responder.

Se encuentra en la cocina del hotel. Sentada en uno de los taburetes, donde los cocineros suelen tomarse un respiro después de estar tantas horas de pie.

Mira fijamente el folio en blanco que tiene enfrente. Pasados un par de minutos, coge un lápiz que lleva siempre guardado en el pequeño bolsillo superior izquierdo de su delantal. Cuando está a punto de escribir Carmen entra en la cocina.



CARMEN

(exclama sonriente)

¡Buenos días!

(observa con cara extraña las ojeras de Macarena)

¿Hice bien en darte la carta anoche?

MACARENA

(Responde forzando una pequeña sonrisa)

Buenos días, ¡te veo radiante!

Sí, sí, no te preocupes, estoy bien, solo que no he podido dormir mucho.

He estado pensando en lo que me escribió Wilhelm y en todos los momentos

que hemos pasado juntos...

(Se le quiebra la voz)

Pero, ¿sabes qué es lo más extraño? Anoche me quedé tumbada leyendo y

releyendo la carta, juraría que me quedé dormida con ella, y al

despertarme, ¡no estaba! ¡No la he encontrado por ningún sitio!

CARMEN

(pregunta atónita)

¿Qué me estás queriendo decir? ¿Has perdido la carta de tu gran amor en

menos de 24 horas?

MACARENA

¡No! ¡No la he perdido, simplemente no recuerdo dónde la guardé anoche! Y

no grites por favor, recuerda que las paredes de este hotel tienen

oídos...

ESCENA 10

EXT. ACERA DE ENFRENTA DEL HOTEL - DIA (1939)

Un grupo grande de personas se aproxima bajando la calle, dirigiéndose hasta donde está la puerta del hotel, quejándose por el hambre que tienen.

Tanto Macarena como Carmen se quedan impresionadas. Si la multitud baja por el norte de la calle, un grupo de los “grises” subía por el sur. La entrada del hotel se encontraba en un punto intermedio del camino entre unos y otros.

MACARENA

¡Van a detenerles!

CARMEN

¿Cómo dices?

MACARENA

(gritando)

¡Los grises van a detener a esa pobre gente! ¡Hay niños Carmen, tenemos que hacer algo!

CARMEN

(gritando asustada)

¡Estás loca! Macarena ¡ni se te ocurra! ¡Es peligroso! ¿Y si te cogen a ti? ¿Y si te encierran? ¿Qué pasa con Wilhelm?

MACARENA

(pausada)

No me pasará nada, Carmen, aguarda aquí. No quiero que corras peligro tú también.

Dispuesta y decidida a situarse en medio de ambos bandos, antes de marchar se gira hacia Carmen.



MACARENA

Wilhelm estaría orgulloso al ver que no me rindo y que sigo defendiendo los derechos básicos de los ciudadanos de este país. Él me conoce, sabe cómo soy, y no se interpondría en mi camino.

Macarena sale apresurada, su rostro es serio, decidido, e incluso algo enfadado, y con cierta decepción por ver en lo que se ha convertido España.

Sin saber muy bien cómo va a terminar esta situación, Macarena les avisa y empiezan a dispersarse.

MACARENA

(gritando)

¡Corred!

Macarena al darse la vuelta tiene un oficial de los grises.

POLICÍA 1

Señorita, vuelva a dentro, antes de que salga malherida. ¡Es una orden! Obedezca, antes de que apriete el gatillo.

Una madre y su hijo se quedan escondidos en la puerta del hotel.

MACARENA

¿Es que seguimos en guerra? Que yo recuerde, ya acabó. ¿No están cansados de dañar a la gente?

POLICÍA

Señorita, no lo volveré a repetir, apártese o aténgase a lo que vendrá después.

MACARENA

(no muy segura)

Pues lo haré.



El fusil del soldado comienza a flaquear. Parece que las palabras de Macarena han calado en el soldado, o al menos, le hacen recapacitar.

POLICÍA 1

Está bien, bajad las armas, chicos. No vale la pena. Dígale a sus amiguitos que se dispersen y no molesten más. Recuerde que se tienen que cumplir las normas.

Los grises dan media vuelta, y se van por donde han venido.

Macarena suspira aliviada. Por un momento temía que acabaran con su vida, ni siquiera sabe cómo ha aguantado que le estuvieran apuntando con un arma.

Nota que algo tira de su delantal por detrás. Se gira, es un niño pequeño, con los ojos muy azules, y el pelo rubio brillante. Se sorprende, porque juraría que Wilhelm era exactamente igual de pequeño.

GUILLERMO

Gracias señora.

MACARENA

No tienes porqué darlas, pequeño. ¿Estás bien? ¿Dónde están tus padres?

GUILLERMO

Mi papá salió de casa esta mañana. Como no volvía, mamá creía que estaría aquí.

MACARENA

¿Todavía no lo habéis encontrado?

Cuando el niño está a punto de responder, llega una señora corriendo y lo abraza. La madre del pequeño.



MADRE GUILLERMO

Gracias por vigilarlo, señorita. Y por hacerle frente a ese puñado de indeseados.

MACARENA

No ha sido nada señora. Tiene un hijo muy guapo además de inteligente (le guiña un ojo al pequeño). Respecto a los grises, ya es hora de que paren. Parece que seguimos en guerra y estas actitudes no ayudan a suavizar el ambiente hostil.

MADRE GUILLERMO

(Ríe por el comentario dirigido a su hijo)

Tiene razón. Nosotros únicamente queremos comida. No nos van a lavar el cerebro. No quiero que mi hijo siga pasando hambre.

MACARENA

Corren tiempos difíciles, señora. Si precisa de algo, no dude en decírmelo, se lo digo sinceramente. Ayudándonos unos a otros conseguiremos salir un poco adelante. ¿Ha encontrado a su marido?

MADRE GUILLERMO

¿Mi marido? (baja la cabeza mirando a su hijo, quien se lleva las manos a la boca, expresando que se le ha escapado).

(ríe)

Sí, señorita, estaba con unos amigos. Se fue sin avisar y me preocupé.

MACARENA

(Suspira aliviada)

¡Menos mal! Este angelito ya me había asustado.

MADRE GUILLERMO

Guillermo, pídele perdón a la señorita por haberla asustado.

El nombre del pequeño le llama la atención. Es un nombre que no está muy de moda en España, de hecho, no se suele escuchar mucho.

GUILLERMO

(responde con la cabeza gacha)

Perdone señorita.

MACARENA

Acepto sus disculpas, señorito. Y si algún día te apetece una chocolatina... ¿Ves ese hotel de ahí enfrente? Yo trabajo allí, solo tendrás que entrar por la parte de atrás, donde la cocina, decir que vienes a ver a Macarena, y podrás elegir la chocolatina que más te guste. ¿Trato hecho?

GUILLERMO

(Sonriente)

¡Sí!;Trato hecho!

MADRE GUILLERMO

(mientras le sostiene en brazos.

Ahora no hijo, eso siempre y cuando te portes bien. Ya es hora de ir a casa, tu padre habrá llegado ya. Despidete de tu nueva amiga, Guillermo.

Adiós Macarena, ha sido un placer. Gracias de nuevo .

(sonríe)

MACARENA

El placer ha sido mío, señora. Tiene un hijo muy listo, le felicito por ello. (Dirigiéndose a Guillermo) pórtate bien ¿eh? Ya sabes dónde encontrarme.

Guillermo y su madre se van calle abajo. El pequeño salta como si le acabaran de comprar unos zapatos nuevos. Se gira saludando con la mano a Macarena. Ella devuelve el saludo y marcha hacia el hotel, de nuevo.



ESCENA 11

INT. CAFETERÍA HOTEL - DIA (1939)

Hay pocos clientes desayunando. Lo bueno que tienen es que los pocos que hay en todo el hotel desayunan más bien tarde.

Macarena se dirige a la parte de atrás de la barra de la cafetería donde está Carmen preparando café para un cliente. Ve a Macarena.

CARMEN

(exclama mosqueada)

¡Gracias a Dios que estás bien! ¡Eres la persona menos sensata que conozco! Bueno, ¿qué? ¿Qué ha pasado al final? ¿Te han hecho algo?

MACARENA

¡Estoy bien, te dije que no me pasaría nada! Les hice frente, ¿te lo puedes creer? ¡Si me llega a ver mi padre, me encierra de por vida! Me puse delante de ellos y les dije que pararan, que no hicieran más daño a personas que simplemente estaban reivindicando derechos que son suyos, del pueblo.

CARMEN

No, no me lo puedo creer. ¡Aún no entiendo cómo pudiste salir así! Por cierto, tengo malas noticias.

MACARENA

¿Qué pasa? ¿O qué ha pasado?

CARMEN

(titubeando)

Es... es...

MACARENA

(impaciente)

¿Es? ¿Es Wilhelm? ¿Ha llegado otra carta?

¡Dime, Carmen!

CARMEN

No, no, no ha llegado ninguna carta más. Es... tu padre...

MACARENA

(sorprendida)

¿Mi padre?

CARMEN

Llegó mientras estabas fuera, le dije que fuiste a compra un mandil nuevo, que este se te había roto...

MACARENA

¿Y bien?

CARMEN

Estaba muy enfadado, Macarena, dijo que en cuanto terminaras de trabajar fueras a casa, que es importante. Echaba humo. ¿Qué has hecho?

MACARENA

(preocupada y pensativa)

La carta...

Carmen y Macarena, mirándose a los ojos, se funden en un abrazo de consuelo. Ambas saben que a partir de ahora las cosas van a ser diferentes y complicadas para Macarena.

ESCENA 12

INT. CAFETERÍA DEL HOTEL - DÍA (1937)

Tras hablar con Carmen aprovecha para escribir una breve carta y advertir a Wilhelm que su padre les ha descubierto y han de andarse con cuidado.

MACARENA

"Mi querido Wilhelm, no sabes cómo ansiaba tus palabras. Aunque he de advertirte primero que nada; mi padre descubrió la carta que me enviaste.

Por aquí nada ha cambiado, el desastre continúa día sí día también. Echo tanto de menos tu apoyo, aquí parezco una loca que camina en contra de la multitud por simple gusto.

¡Ay mi amor! Debemos tener cuidado con lo que nos decimos.

Espero que sigas tan galante y dulce, no pierdas las fuerzas amor. Seamos fuertes.

Tu amada M."



ESCENA 13

EXT. CALLE - NOCHE (1939)

Macarena ha salido de trabajar. Se dirige decidida hacia su casa. La calle está vacía, no hay nadie, salvo algunos policías en las puertas de algún edificio. Nota sus ojos clavados en ella, y observa cómo la gente va cerrando las ventanas con desconfianza.

VOZ OFF

(lejana)

Se va a poner peor.

Un bebé llora. Macarena recuerda entonces los tiempos de la guerra y de cómo eran las cosas entonces. De pronto se da cuenta de que, en algunos aspectos, seguían en las mismas condiciones, o en algunos ámbitos incluso peor...

Las tripas de Macarena rugen. De golpe, se choca de bruces con dos policías al cruzar una calle. Estos la miran.

POLICÍA 2

No es seguro andar por la calle sola a estas horas.

POLICÍA 3

Nombre.

MACARENA

Macarena Ruiz Tapias.

POLICÍA 3

Domicilio.

MACARENA

Calle Mediterránea número 5.

POLICÍA 2

¿De dónde viene?

MACARENA

De trabajar. Soy camarera en el Hotel Cristina. Voy de camino a casa.

POLICÍA 3

Más vale que se de prisa. Hace frío y , como ya le hemos dicho, no es recomendable para una señorita estar sola en la calle de noche.

MACARENA

Como ya les he dicho, voy de camino a casa. Pero gracias.

POLICÍA 2

Es nuestro deber señorita. Puede continuar. ¡Viva el Caudillo!

Macarena continua su camino.

ESCENA 4

INT. CASA DE MACARENA - NOCHE (1939)

Macarena llega a casa y cierra la puerta apresuradamente. Va a la cocina. Busca alguna galleta pero solo encuentra varios sacos de harina y lentejas. Se sienta a la mesa pensativa.

Francisco entra.

FRANCISCO

¿Qué tal Macarena? He oído que ha habido revueltas por el centro. ¿Has visto algo?

MACARENA

No la verdad. Hoy ha habido mucho trabajo.

FRANCISCO

¿Mucho trabajo? Me extraña. Aunque cuanto más lejos te mantengas de esos alborotadores mejor. No queremos problemas.

Macarena mira al suelo y calla.

FRANCISCO

Y... bueno... ¿Alguna noticia novedosa? ¿Qué tal está Don Braulio?

MACARENA

Igual que siempre. Ya casi no aparece por el hotel. Está muy ocupado con la empresa esa suya de material de despacho.

FRANCISCO

¿Ha tenido... ha tenido problemas con la autoridad?

MACARENA

No lo sé. No es asunto de las camareras.

FRANCISCO

Claro, claro...

(Se cruza de brazos, con la mirada perdida, y se apoya en la encimera)

Que mala pata lo de este señor Don Braulio, parecía tan correcto...

MACARENA

(curiosa)

¿A qué se refiere, padre?

FRANCISCO

Ya sabes, quien tiene tratos con la gente equivocada, luego debe asimilar las consecuencias. Y como todo el mundo sabe, están redistribuyendo las empresas de la ciudad y...



MACARENA

(Mira a su padre indignada)

Padre, ¿insinúa que están investigando a Don Braulio por tratos con los republicanos?; Eso es injusto!; Él sólo les vendió unas cajas de papel y un par de botes de tinta!

FRANCISCO

(cortante)

¡Macarena!; Te prohíbo que hables de estos temas a pleno pulmón, te podría oír alguien! Además, ¿tú cómo sabes eso? Dime por favor que te has mantenido al margen de los trapos sucios de tu jefe.

MACARENA

(enfadada gritando)

¿Qué trapos sucios, padre?; En ningún momento me he visto involucrada en nada, pero, de ser así, no me importaría haber ayudado a un grupo de personas indefensas, que sólo quería enviar cartas a su familia!

FRANCISCO

¿Te das cuenta de lo que podría pasar si alguien llega a oírte?; Si alguien llega a enterarse de tu insensatez? No sabes lo que dices Macarena.

MACARENA

No es insensatez padre. Simplemente creo que intenta fingir que todo ha acabado, que la tranquilidad ha vuelto a España, la tranquilidad que usted quiere; sin embargo se niega a ver la verdadera realidad. ¡Estamos en otro agujero, padre! Una dictadura marcada por el patriotismo que hace imposible...

FRANCISCO

¡Ya está bien Macarena! No quiero oír una palabra más.

MACARENA

Pero...



FRANCISCO

No, basta. Y reza para que no te hayan oído los vecinos. Ya sabía yo que aquello con el soldado ese no traería nada bueno...

MACARENA

Se llama Wilhelm, padre y es una gran persona. Y si le rechaza a él, me está rechazando a mi también.

FRANCISCO

Ese jovencito debería ser fiel a su país, y no utilizar sus recursos en contra de su patria ni de la nuestra. No debería ir enamorando jovencitas y engatusándolas para que le ayuden en sus malos propósitos. Deberías casarte con un joven responsable y cristiano, de buena familia y con estudios...

Francisco ya parecía haberse enzarzado en un monólogo sin fin.

MACARENA

Estoy cansada, padre. ¿No sabe usted decir nada más?

FRANCISCO

(levanta la mano agresivamente)

!Macarena!

Ve a la cama. No quiero volver a oírte hablar de este asunto y mucho menos faltándome el respeto de ese modo. Yo soy la autoridad aquí.

MACARENA

(Asiente)

Está bien, padre.

Macarena se va a dormir. No sabía qué ocurría, pero, al volver a abrir viejas heridas, sintió a Wilhelm más cerca que nunca. Sus tripas volvieron a rugir.



ESCENA 15

INT. CAFETERÍA DEL HOTEL - DÍA (1937)

Macarena entra apresuradamente, corriendo hacia Carmen. Le mira con los ojos muy abiertos, pareciera que había recuperado una ilusión perdida.

MACARENA

¡Hola Carmen! ¿Ha llegado alguna carta?

CARMEN

Escúchame Macarena, no sé si todo esto está bien...

MACARENA

¿El qué, Carmen?

CARMEN

(le entrega la carta, vacila)

Creo que te iría mejor si, ya sabes, te olvidaras de este asunto... Tengo miedo de que alguien pueda pensar...

MACARENA

(Ríe y bromea)

¿El qué? ¿Que Macarena Ruiz Tapias conspira contra España con los alemanes? Pensaran que soy una espía.

CARMEN

¡Shhhhhhh! ¡Calla tonta!

Carmen parece mucho más introvertida que de costumbre, y mucho más cauta.

CARMEN

Toma. Léela de una vez y a ver qué dice.

Macarena coge la carta con gran efusividad y se dispone a leerla. No esperaba otra tan pronto.

WILHELM

"Querida mía:

Hoy al levantarme me he acordado de aquella vez que me llevaste al parque de los cerezos. El olor de las flores se confundía con el tuyo. Me ha hecho muy feliz el recuperar este recuerdo.

Escribirte me resulta una forma de escape, una manera de olvidar todo por lo que estoy pasando, y todo lo que está por llegar. Aquí nada se parece a las tardes que pasábamos juntos, aunque puede que siga siendo igual de peligroso el escribirte ahora, como el visitarte entonces.

Puede que esta carta no te llegue nunca, o puede que no llegues a leerla completa, pero espero que puedas entender lo que quiero decirte.

Cuando era un niño, mi madre me contaba que cada vez que un niño encontraba su estrella, no debía perderla nunca de vista. Puede que yo ya no sea un niño, pero tú has iluminado mi camino como la más reluciente de las estrellas, no lo olvides.

Siempre a tu lado, siempre tuyo, W."

ESCENA 16

INT. CASA DE MACARENA - NOCHE (1937)

Macarena llega a casa muy contenta tras haber leído la carta y dispuesta a responder a Wilhelm. Se sienta en la mesa del comedor, toma varios papeles y pluma y comienza.

MACARENA

"Mi muy estimado W.:

No sé cómo empezar esta carta. He estado meditando varias horas, incluso días, y tengo tantas cosas que contarte que no sé por dónde empezar. Espero que puedas recibir esta carta.

Creo que mi padre cada vez sospecha más lo nuestro. Ayer me estuvo hablando sobre España, los soldados y el hombre adecuado para mí. Creo que sabe de nuestras cartas. Pero no estoy dispuesta a dejar de luchar, ni por mi país ni por ti.

Sueño con el día en el que nos volvamos a encontrar. Esta mañana he pasado por el parque de los cerezos. Nuestro recuerdo estaba vivo. Tú y yo de la mano, sonriendo aun sabiendo que jugábamos con fuego. Amado mío, estoy dispuesta a tocar el fuego por nuestro amor.

Ahora debo marcharme porque mi padre está al llegar, lo siento, pero prometo que habrá muchas cartas más, y sino, que sea porque estamos el uno frente al otro engrandeciendo nuestro amor.

Y no te preocupes, que las estrellas son fieles a su cielo.

Siempre tuya. M."

Macarena se queda pensativa.

MACARENA

(voz en off)

Estoy deseando que llegue mañana para, cuando no esté padre, poder escribir de nuevo a mi amado. Debo contarle lo que está pasando, porque aunque Carmen me esté ayudando, necesito alguien como Wilhelm, alguien que luche sin miedo a nada. Además debe saber que no es real todo lo que se habla por la radio, aquí todo es distinto. Necesito contárselo. Saber que él me comprende es saber que mi amado esta aquí, conmigo.

Macarena se levanta, guarda los papeles que le han sobrado y deja la pluma en su sitio. Suspira.

ESCENA 17

INT. CAFETERÍA HOTEL - TARDE/NOCHE (1937)

Macarena llega a su turno de noche. Se pone el mandil, nota un peso en el bolsillo y mete la mano.

Coge un sobre, es de Wilhelm.

Sonríe.

WILHELM

"Querida, las cosas están cambiando por aquí y parece que según me cuentas por allí también.

No se si está será la última vez que te escriba.

Quiero que sepas que siempre guardaré la rama del cerezo y que cada vez que las estrellas salgan pensaré en ti.

Amor, quiero cuidarte por encima de todo, y es lo que voy a hacer.

No te olvides de mi, yo nunca lo haré porque sé, que algún día volveremos a estar juntos, aunque pasen mil años.

No intentes responder a esta carta, no llegará a mi.

Te ama, W.

P.S. Te mando una fotografía para que te sea más difícil olvidarme."

Macarena se quedó derrotada, llorando sin poder parar, el adiós de Wilhelm era lo que menos esperaba.

A pesar de la negativa de Wilhelm a que Macarena le siguiese escribiendo, ella lo hacía y lo hizo durante años, pero las cartas le eran devueltas.



ESCENA 18

PLANO DETALLE CARTAS.

MACARENA

(voz en off)

AGOSTO 1937:

"Amor mío:

Siento no poder haber terminado anoche la carta, pero prefería no volver a escuchar a mi padre hablar, se pone a veces muy pesado..."

DICIEMBRE 1937:

"(...)Ha sido un día duro en la cafetería, pero tenía tantas ganas de que llegara este momento que he hecho las cosas tan rápido que incluso me ha sobrado tiempo y te lo voy a dedicar a ti, querido..."

SEPTIEMBRE 1938:

"(...)Tantas cosas que han pasado y están pasado, tantas cosas que me gustaría compartir contigo, que se me acumulan. Intento ayudar todo lo que puedo a la gente que me rodea. C me ayuda, también me regaña muy a menudo, ella no es tan atrevida..."

ABRIL 1939:

"(...)El otro día, mientras estaba trabajando, escuché unos ruidos y salí a ver qué ocurría. Eran unos soldados que pretendían hacer daño a unos niños inocentes, ¿te lo puedes creer?. Por supuesto, salí en defensa de estos últimos. No sé si conmoví al soldado o tú desde allá donde estés fuiste capaz de armarme de valor, pero el solado bajó la pistola y dejó marchar a los niños. Acto seguido conocí a Guillermo, un niño encantador cuyos padres saben que no todo lo que reluce es oro.

Esos ojitos de aquel niño me recordaron a ti. Te echo de menos, Wilhelm, ¿cuándo crees que nos podremos reunir? Es difícil no saber si estás bien y si estás seguro. Me ayuda recibir tus cartas, pero no habría mayor deseo en mí que reencontrarnos. ¿Crees que será posible? Cada noche miro nuestra estrella con la esperanza de volverla a ver juntos..."



JUNIO 1939:

"(...) ¡Ah!, se me olvidaba contarte que cogí unas ramitas de los cerezos del parque, los que estaban junto a la fuente de mármol aun brillante (¿los recuerdas?) y las esparcí por esta carta, para que no olvides mi olor y cada vez que me necesites la huelas y volvamos a estar juntos por un instante.

Espero que este camino sea menos largo de lo que parece estar siendo.

Recibe un afectuoso abrazo de tu amada."

ESCENA 19

INT. CAFETERIA DEL HOTEL - TARDE (1939)

Macarena mira por la ventana. Han pasado casi dos años desde que recibió la última carta de Wilhelm. Se niega a imaginarse lo peor, pero una parte de ella ya da por terminado ese capítulo en su vida.

Carmen se acerca.

CARMEN

Macarena, será mejor que vengas a ayudarme. Así te mantendrás ocupada.

Ella asiente, y sigue a su amiga hasta la cocina.

Una vez en la cocina se da cuenta de que no le han devuelto la última carta.

MACARENA

Carmen, ¿has cogido tú la última carta que envié a Alemania?

CARMEN

No. Tal vez dijiste algo que no debías, se la han quedado y ahora nos investigarán, te descubrirán e iremos todos a la cárcel.

MACARENA

Pero qué cosas dices Carmen.

Tal vez...

CARMEN

Sí, claro. Tus deducciones seguro que son mucho mejores. Macarena si en tres años no te ha mandado una sola carta, te las han devuelto todas; ¿por qué ahora iba a ser diferente? Debes olvidarte de Wilhelm. La vida continúa y tenemos que hacer fuerza desde aquí, como podemos. Pero fuerza real Maca, dejarnos de ensoñaciones.

Pasados unos minutos, Francisco aparece por la puerta, y se sienta en la barra.

FRANCISCO

(voz alta)

¿Macarena? ¿Macarena?! Soy yo, tu padre.

MACARENA

(asomada por la puerta de la cocina)

¿Qué hace aquí padre?

FRANCISCO

Pasaba por aquí y he venido a hacerte una visita. Anda, sé buena y ponle un café a tu padre.

MACARENA

Luego no dormiré, si quiere le pongo una manzanilla. Tampoco hay mucho más, la verdad.

Francisco asiente. Macarena se da la vuelta y comienza a preparar la infusión. Su padre la observa.

FRANCISCO

No hay mucha gente hoy ¿eh?



MACARENA

No hay mucha gente nunca.

Le sirve la infusión. Francisco empieza a beber, y su hija se le queda mirando detenidamente, como si estuviera analizándole.

MACARENA

Oiga padre, ¿ha estado más veces aquí, y yo no le he visto?

FRANCISCO

(Sin dejar de beber)

¿A qué te refieres hija?

MACARENA

Digamos que, no sé, igual se había pasado por aquí para saludarme o...
para cogerme el correo.

FRANCISCO

No, además, ¿tú tienes correo? Lo ignoraba. ¿Por qué iba yo a recoger tu correo? Es ridículo hija.

A no ser que estés ocultando algo.

MACARENA

Ya... ¿Así que nunca ha cogido correo para mí, no?

FRANCISCO

Macarena, ¿qué estás ocultando? ¿O simplemente es una más de tus faltas de respeto? Sólo faltaba... mi propia hija diciéndome que le robo el correo...

MACARENA

Tiene razón padre. Perdóneme.

Ahora tengo que ayudar a Carmen, nos vemos luego.

Entra en la cocina. Francisco termina su manzanilla, deja la taza, y mira hacia la ventana.

En la cocina, Macarena vuelve a sus quehaceres. Carmen la mira.

CARMEN
(poniéndole una mano en el hombro)
¿Estás bien?

MACARENA
(sonriendo)
Sí, claro. No te preocupes.

MACARENA
(piensa-voz en off)
Será mejor que olvide de una vez todo esto. Supongo que nunca debió empezar. ¿Para qué seguir haciéndome daño?

ESCENA 20
EXT. HOTEL - DIA (1939)

Macarena espera en la puerta a Carmen. Ésta llega apresurada, la falta el aliento.

CARMEN
Perdona, no sé que me ha pasado. No he mirado la hora.

MACARENA
No te preocupes. ¿A quién no se le han pegado las sábanas alguna vez?

Carmen saca las llaves del bolsillo de su abrigo y abre la puerta que da a la cafetería del hotel. Al entrar abren las cortinas y colocan las sillas en las mesas. Un niño se asoma a la puerta entreabierta y da varios golpes en ella.



CHICO 1

Perdonen señoritas, ¿es alguna de ustedes Macarena Ruiz Tapias? Traigo una carta para ella.

Macarena y Carmen se miran. Carmen, más cercana a la puerta, coge la carta, le da unas monedas y se marcha. Ella la observa detenidamente, mira hacia su amiga, quien tiene los ojos muy abiertos.

MACARENA

Di algo, por favor.

CARMEN

La carta tiene casi un mes. Debe de haber habido un problema con...

MACARENA

¡Dámela! Por favor, Carmen.

Carmen le entrega la carta, con miedo por lo que pueda decir, y de cómo pueda afectar a su amiga.

Macarena abre la carta.

WILHELM

"Querida amada:

El olor a cerezo en tu carta me ha ayudado estos días, más de lo que puedas imaginar.

Las cosas no son todo lo fáciles que me gustaría, pero tu recuerdo me ayuda a seguir adelante.

No sé si me seguirás amando, pero te llevo tan adentro que sólo tu imagen en mi mente ya me sirve para sobrellevar esta situación.

Mi mensaje esta vez es el siguiente: Esa noche calurosa en que las estrellas caen, nuestra estrella rozará el mármol entre los cerezos a medianoche. Ve a verla, así sabría dónde estás en ese momento, estaremos juntos en cierto modo... Aunque, como ya dijimos una vez, el mirar una estrella desde distintos puntos, puede hacer que dos personas se reencuentren, ¿no sería maravilloso?

Siempre tuyo: W."

Macarena termina de leer la carta, pero tiene la sensación de que hay algo más, que Wilhelm le ha querido decir algo.

MACARENA

Carmen, creo que Wilhelm va a venir a España.

CARMEN

Pero, ¿y eso? ¿Cómo es posible? ¿Y cuándo?

MACARENA

No lo sé, creo que la noche de San Lorenzo. Puede que, puede que sea sólo mi subconsciente pero, creo que volveré a verlo.

CARMEN

Un momento, eso es en tres días. Menos mal que recibiste la carta a tiempo.

MACARENA

Sí, de todas maneras, no estoy segura de esto. Aún así, debes guardarme el secreto, si se llega a enterar mi padre, no sé de lo que sería capaz.

CARMEN

Tranquila. Pero, deberías guardar muy bien esa carta.

Macarena asiente. Vuelve a mirar la carta, y suspira.

ESCENA 21

INT. CASA DE MACARENA - NOCHE (1939)

Macarena llega a casa. Francisco está sentado en el salón.

FRANCISCO

¿Macarena? Hoy llegas más tarde.

MACARENA

He acompañado a Carmen a su casa. Estoy agotada, me voy a dormir.

Macarena sin dar más explicaciones huye a su habitación.

Francisco empieza a sospechar. Tras las preguntas por el correo, la tardanza en llegar a casa, el salir corriendo a su habitación... Francisco acertadamente cree que Wilhelm ha vuelto a contactar con ella.

FRANCISCO

(voz en off)

Me parece que ese joven impertinente se ha vuelto a meter en la vida de mi pequeña. Tengo que saber qué es lo que está pasando y evitar que arruine la vida de mi hija.

ESCENA 22

EXT. CUARTEL - MADRUGADA (1939)

Wilhelm se dispone a hacer las maletas. Como ya han finalizado sus misiones en España, tanto Wilhelm como sus compañeros alemanes comienzan a volver a su país, o en el caso de Wilhelm al lado de Macarena.

AMIGO DE WILHELM

Ahora que volvemos, ¿piensas visitar a la española?

WILHELM

(tono serio)

Sí, tengo asuntos que resolver con ella.

Buen viaje, amigo.

AMIGO WILHELM

Igualmente, y buena suerte.

(apretón de manos)

Wilhelm está deseoso de reencontrarse con Macarena.

Lleva toda la mañana nervioso, no sabe como reaccionará Macarena o si es buena idea ir a verla y olvidarse de la situación de su país.

ESCENA 23

EXT. CALLE - MEDIA TARDE (1939)

Es 10 de agosto, un día especial para nuestros protagonistas. Tras haber observado a su hija durante los últimos días, Francisco se dirige apresurado al cuartel para pedir ayuda

FRANCISCO

¿Con quién tengo que hablar para que detengan a un traidor a la patria?



Un policía se incorpora de su silla y avanza hasta donde está Francisco.

POLICÍA 1

Puede hablar conmigo.

FRANCISCO

Mi hija se reunirá esta noche con un alemán que quiere atentar contra Franco.

POLICÍA 1

¿Un alemán? Imposible, se fueron hace tiempo. Debe de estar confundido

FRANCISCO

Le juro que estoy en lo cierto. Puede acompañarme para verlo con sus propios ojos. Por favor, se lo ruego, tiene que ayudarme con mi hija.

POLICÍA 1

No diga tonterías, márchese a su casa a descansar.

Da media vuelta y coge camino a casa.

FRANCISCO

(voz en off)

No sé qué hacer, si acudir a casa y, nunca pensé que diría esto, encerrar a mi hija para impedir el encuentro o dejarla marchar para que sea feliz.

Francisco se da cuenta de lo que está diciendo y rectifica para sí mismo.

FRANCISCO

(voz en off)

De ningún modo, Francisco, puedes permitir esto. Es tu única hija y debes enseñarle el camino correcto.

Para cuando Francisco ha doblado la esquina de su calle, ya se ha hecho de noche. Es hora de cenar.

ESCENA 24

INT. CASA DE MACARENA - NOCHE (1939)

Cenando en la mesa del salón, todo parece ir bien. Macarena que durante estos años se ha vuelto más cauta, sabe que debe ser discreta con su encuentro. La cena es un cúmulo de suspiros, nadie habla, tampoco se llegan a escuchar el sonido de los tenedores chocando con los platos.

Macarena que ve que a su padre le queda aun comida en el plato, se apresura a terminar.

MACARENA

Recojo esto y me voy a la cama. Estoy cansada, ha sido un día intenso. Buenas noches, padre.

FRANCISCO

(asiente)

De acuerdo, hija, descansa. Mañana será otro día. Buenas noches.

Macarena va a su cuarto, espera a que su padre termine de cenar y se sienta en el sillón como cada noche. Es entonces cuando Francisco se queda dormido y Macarena aprovecha para salir.

ESCENA 25

INT. CASA MACARENA - NOCHE (1939)

Francisco despierta y va a comprobar si su hija está en casa.

Al entrar a su cuarto, descubre la cama sin hacer.

FRANCISCO

(habla enfadado)

¿Será posible? Esta niña me la ha jugado. No se va a salir con la
suya, debe aprender a respetar a su padre. Esta será la última vez
que me falte al respeto.

Francisco coge las llaves, cierra la puerta. Mientras baja las
escaleras va hablando solo.

FRANCISCO

(casi gritando)

Esta niña se va a enterar. Estoy seguro que va a ver al alemán, pues
yo acudiré también, pero acompañado de la policía. Me recorreré toda
Sevilla si es necesario, pero encontraré unos agentes e impediré el
reencuentro.

Sale del portal y la ve a lo lejos. Comienza a seguirla.

ESCENA 26

EXT. CALLE - NOCHE (1939)

Francisco camina tras Macarena para no perderla de vista. Según van
caminando se da cuenta que se dirige hacia el parque.

Macarena camina con paso ligero, no la pueden ver.

Francisco se detiene a la altura de unos guardas de la policía armada
que caminan vigilando las calles de Sevilla.

FRANCISCO

Buenas noches. Disculpen, necesito su ayuda.

GUARDIA 1

Señor, no puede estar en calle.

FRANCISCO

Por favor, es por mi hija.

GUARDIA 2

Díganos qué le ocurre a su hija.

FRANCISCO

(hablando muy deprisa)

Es que se va a reunir esta noche con un alemán que va a atentar contra el mismo Franco. Le ha metido ideas en la cabeza contra nuestra patria

Y...

GUARDIA 1

Señor, vale, calmese.

¿Dónde está su hija?

FRANCISCO

En el parque del final de la calle. Ahí se van a reunir.

GUARDIA 2

Muy bien señor. Iremos a ver. Si oímos algo sospechoso actuaremos. Sino usted será detenido.

GUARDIA 1

¿Lo entiende señor?

FRANCISCO

Sí, Sí, lo entiendo.

Los tres se dirigen al parque en busca de Macarena y Wilhelm.

ESCENA 27

EXT. PARQUE - NOCHE (1939)

Los dos guardias y Francisco caminan por el parque hasta dar con Macarena. La encuentran entre los árboles, mirando las estrellas con cara de felicidad y preocupación.
Se ocultan tras unos matorrales, cerca de Macarena para escuchar lo que diga Wilhelm a su llegada.

ESCENA 28

EXT. PARQUE - NOCHE (1939)

Wilhelm aparece pasada la hora a la que se había citado con Macarena. Camina sigiloso mirando a todas partes por si alguien le ve. Entonces llega a la fuente donde ya lleva un rato Macarena esperando. Se miran, sonríen y se abrazan.

WILHELM

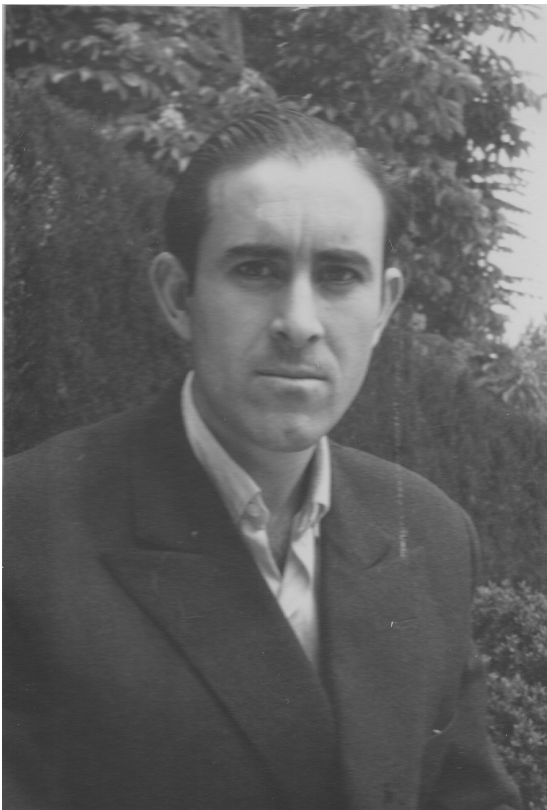
Macarena, no puedo creerme que seas tu.

MACARENA

Soy yo mi querido Wilhelm.
Usted, señor militar, tampoco parece el mismo.

WILHELM

Hace mucho tiempo que no te veo, y he pasado por cosas horribles, demasiado horribles como para recordarlas. Pero no quiero hablar de más guerras, ni del hambre ni de las pérdidas. Ahora te he vuelto a ver y eso es suficiente.



MACARENA

Si te soy sincera, creí que nunca volveríamos a vernos.

Francisco y los guardias los observan sin perder detalle. Francisco echa humo, no puede ni ver cómo un hombre habla a su hija así, y mucho menos él. Pero por pura curiosidad, y paralizado por el enfado, se queda callado.

WILHELM

Pensé que no descifrarías mi carta.

MACARENA

Pero aquí estoy. Te mentiría si te dijera que no estoy muerta de miedo. No sabes cómo están las cosas aquí, parece como si la guerra siguiera aquí. La gente tiene miedo, y Franco controla todo, está metiendo al país en un agujero negro.

WILHELM

En eso, Alemania no se diferencia mucho de España. Al parecer mi país tiene un futuro incierto, aunque, es complicado...

Macarena sonríe.

WILHELM

¿Qué pasa?

MACARENA

Echaba de menos tu agradable acento. Tan duro pero a la vez tan...

Wilhelm acerca a Macarena hacia sí y la besa.

Es en este momento cuando Francisco estalla, soltando lo primero que se le ocurre para inculpar a Wilhelm.

FRANCISCO

¿Le habéis oído? ¡Conspira contra el Caudillo!

Los guardias salen inmediatamente con sus armas cargadas. Los dos enamorados se sorprenden.

MACARENA

¡Padre! ¿Qué hace aquí? ¿Y estos policías? ¿Les has traído tú?

FRANCISCO

Sí, y ahora, échate a un lado. Deja que estos señores cumplan con su trabajo.

MACARENA

¿Qué trabajo? ¿Padre?

FRANCISCO

¡Cállate!

Dos de los policías agarran a Wilhelm. Macarena forcejea con uno, quien la empuja y la tira al suelo. En ese momento Wilhelm se libera de los demás, propinándoles un puñetazo en la mandíbula. Cuando va a recoger a Macarena del suelo, un policía le apunta, y dispara. Sus ojos miran al infinito.

MACARENA

(aterrada)

¡NOOOOO!

Wilhelm cae sobre sus rodillas. La sangre empieza a brotar de su pecho.

MACARENA

¡Wilhelm! ¡WILHELM! ¿Puedes oírme? ¿Wilhelm?

Wilhelm la mira con sus ojos vacíos e intenta decir alguna palabra, aunque ya con el aliento entrecortado.

WILHELM

Macarena, al..al menos...pude verte una vez más.

MACARENA

Wilhelm, no...no puedes dejarme ahora.

WILHELM

Shhh, tu vida empieza ahora. No...no me olvides.

MACARENA

No podría, tú has sido mi mayor triunfo.

Bajo la atenta pero cabizbaja mirada de Francisco, Wilhelm muere
entre los brazos de Macarena, bajo las ramas de los cerezos.

DOCUMENTACIÓN

- Para la elaboración de los personajes, hemos recurrido a la diferenciación en el aspecto físico, para que se realice una identificación con el personaje y de conceptos tópicos y/o típicos, como vimos en clase.

Además hemos consultado algunos libros en la biblioteca, para orientarnos sobre cómo hacer la descripción narrada tanto emocional, física como biográfica; como pueden ser:

Teoría del guión cinematográfico : lectura y escritura. Javier López Izquierdo.

El guión : sustancia, estructura, estilo y principios de la escritura de guiones. Robert McKee; traducción Jessica Lockhart.

Guion de ficción en cine : planteamiento, nudo y desenlace. Miguel Ángel Huerta Floriano, Pedro Sangro Colón (editores).

Por otra parte como referencia de las identidades tenemos diferentes películas o series:

El niño del pijama de rayas Mark Herman 2008

El hundimiento Oliver Hirschbiegel 2004

La ladrona de libros Brian Percival 2013

La mula Michael Radford 2013

El tiempo entre costuras (emitida 2013 por Antena 3)

Para los nombres de los personajes alemanes hemos recurrido a nuestra compañera alemana, lo que nos aporta una mayor legitimidad. Hemos escogido un apellido alemán, ya que nuestra historia perdería concordancia si pusiéramos uno judío.

No nos hemos querido ceñir a los ejemplos o referencias obtenidos, hemos preferido darle un toque más personal y desde la concepción actual de la gente joven como podemos ser nosotras. Una historia de amor de época, pero con muchos elementos actuales.

- Para la contextualización histórica:

· <http://centros1.pntic.mec.es/ies.maria.moliner3/guerra/mapas.htm>

Desde esta página, accedimos al mapa que nos permitía situar la dualidad de pensamiento en España durante la Guerra Civil, viendo el desarrollo durante los años 1936 y 1939.

En un principio habíamos situado la acción en Madrid, pero ésta ciudad era republicana. Vimos así que Sevilla pasó a ser zona nacional, lo que permitía jugar con la ideología del padre de Macarena y

de la propia Macarena. Francisco veía en Sevilla un potencial importante que se adecuaba a sus ideas, que posteriormente se cumplió.

· <http://www.eduvinet.de/eduvinet/es007.htm>

Una vez situamos la ciudad teníamos que buscar alguna tropa alemana que hubiese estado en Sevilla, ayudando al nacionalismo.

"Independientemente del significado de las consideraciones técnico-armamentísticas en la decisión de Hitler sobre la intervención en España, debe de indicarse, que la intervención nacionalsocialista fue una condición decisiva para el triunfo final de Franco. Entre finales de julio y mediados de octubre de 1936 transportaron los aviones (Ju 52, He 51) 13.500 soldados del ejército de Africa y más de 270 toneladas de material de Africa del norte a la península. A finales de octubre Berlín decidió ampliar la "acción Feuerzauber" (con el nombre clave de "Operation Rügen") y permitir la intervención en la guerra de una unidad aérea, que posteriormente sería llamada la "Legión Cóndor". "

Dimos con la Legión Cóndor que en 1936 había estado en Sevilla, además esta legión era relevante por ser la que bombardeó Guernica. Nos pareció importante que apareciese. Por otra parte, estos soldados alemanes no permanecían mucho tiempo en España, o al menos en un mismo punto de nuestra geografía, lo que nos permitía jugar con la desaparición del personaje de Wilhelm y su relación epistolar con Macarena.

· <http://www.diariodesevilla.es/article/delibros/1865698/desmitificacion/y/memoria/propia/la/legion/condor.html>

Encontramos este artículo en el *Diario de Sevilla*, que relataba la importancia de estos soldados alemanes en España, que pensaban que no les correspondía esta guerra, etc. Lo que en cierta manera apoya al personaje de Wilhelm, le dota también de un puesto.

Habla de los supervivientes, pues muchos acabaron muertos como nuestro personaje. (Aunque no ceñimos el personaje de Wilhelm a esta realidad, las pinceladas de historia real que introducimos, hace que dote a nuestra historia de cierta verosimilitud. No solo por parte de los españoles, sino de una audiencia algo más amplia. También el juego de a quién apoyan los alemanes de verdad, los complots de nuestro Wilhelm y Macarena...)

"Un sentimiento ambivalente cruza de forma recurrente las memorias de estos jóvenes aviadores que llegaron a España en el verano de 1936 formando parte de una misión confidencial de la que no podían dar cuenta a sus familias. El hambre de riesgo y aventura, acunado en el ideal del régimen nazi que los destinaba a convertirse en la élite de la Nueva Alemania, se topaba frecuentemente con la realidad terca, menos amable, de vivir en un país extraño, distinto a todo lo

que habían visto antes y opaco a sus valores educativos. Se alojaban en los mejores hoteles, gozaban de privilegios y placeres que estaban vedados a la inmensa mayoría de los españoles. Tenían veinte años, mucho tiempo libre y una buena paga. Pero el entusiasmo del vuelo, el frenesí de la guerra, la camaradería y la fiesta que seguían a las misiones de combate, quedaban oscurecidos a menudo por el sabor amargo del aislamiento, la lejanía de sus hogares y la incompreensión de los españoles. "

Esto lo veremos a continuación más desarrollado con la bibliografía específica.

· <http://tabladasevilla.blogspot.com.es/2011/08/los-hoteles-de-los-aviadores-en-la.html>

Buscando un hotel de lujo en Sevilla para situar a Wilhelm con sus compañeros, después de leer el artículo anterior, dimos con el *Hotel Cristina*, lugar de residencia de aviadores alemanes de la *Legión Cóndor* en esa época.

Aquí sería donde Macarena y Carmen trabajarían, y donde Wilhelm pasaría su estancia en Sevilla.

Para crear el personaje de Macarena hemos utilizado la siguiente bibliografía: *Crónica general de la Guerra Civil* de María Teresa León (2007). Este ha sido básicamente nuestra inspiración, ya que, como ya hemos dicho hemos tomado muchos elementos de la actualidad y los hemos incorporado.

Crónica general de la Guerra Civil es una selección de crónicas y artículos de prensa que abarca en un muy relativo orden cronológico del 27 de julio de 1936 a junio de 1937 y que pretende ofrecer una panorámica de la contienda desde el punto de vista militar, político y social.

Con el capítulo de *La doncella guerrera* nos hemos inspirado para el personaje de Macarena. Su autora, la misma que la de la selección, piensa que la mujer tiene derecho a intervenir en la Historia de España. "La guerra no ha impedido a la mujer española asomarse a las milicias y tener su puesto de combatir" (León, 2007 – p. 79).

León vendría a representar el pensamiento de nuestro protagonista. Indignada por lo que sucedió y está sucediendo no piensa quedarse de brazos cruzados, quiere cambiar las cosas. Además, piensan que las mujeres han jugado un papel muy importante en la guerra.

Conforme avanza este libro, nos encontramos con otro de los capítulos de los que hemos picoteado. *Mujeres en la lucha. Desde la línea de fuego a la retaguardia activa* (Rosario del Olmo, p. 209) cuenta el caso de varias mujeres que fueron asesinadas por sus ideales. Con este capítulo nos hemos inspirado para la parte final del guion. En nuestro caso, es el propio padre y la policía quienes matan a Wilhelm.

Rosario del Olmo también habla de la tarea de las mujeres de mejorar y conservar el calor del hogar de los niños. Macarena se ve aquí reflejada cuando protege en la escena 9 al pequeño Guillermo. Gracias a su valor y sus palabras puede hacer que la familia del niño siga unida.

Para introducir el personaje de Wilhelm, hemos tenido que informarnos sobre la causa de la estancia de alemanes en España durante la Guerra Civil. Para ello hemos trabajado dos libros: *1936. Los mitos de la Guerra Civil* de Enrique Moradillos (2004) y *República y guerra en España (1931-1939)* de Santos Juliá (2006).

Los suministros alemanes e italianos fueron más continuos y regulares. La ayuda alemana fue mayor hasta que en noviembre de 1936 Italia tomó la delantera. Entonces los alemanes enviaron también instrucciones para formar oficiales y suboficiales en España; en noviembre organizaron la legión Cóndor, que contaba con unidades de carros de combate, fuerzas de defensa aérea y aviación, cuyos oficiales deseaban comprobar la eficiencia de los bombardeos aéreos sobre ciudades y encontraron en Madrid un campo de experiencias para los nuevos aparatos y las tácticas que esperaban desarrollar. La guerra española actuó como un campo de instrucción para unidades que llegaban al completo y se relevaban cada tres meses (Juliá, 2006 – p. 223 a 362).

En España no existían medios ni equipo militar suficientes para sostener el esfuerzo bélico exigido por una guerra. En consecuencia, el 19 de julio de 1936, mientras el gobierno republicano en Madrid se dirigía a su homólogo frentepopulista en París solicitando aviones y municiones para sofocar la rebelión, el general Franco, al mando de la sublevación en Marruecos, enviaba sus emisarios personales a Roma y Berlín pidiendo aviones para transportar sus experimentadas tropas a la Península y romper el empate imperante.

Las peticiones recibidas en Alemania e Italia fueron respondidas de modo afirmativo por Hitler y Mussolini el 25 y 28 de julio de 1936, respectivamente. En virtud de ello, Franco recibió los aviones y el equipo bélico necesarios para trasladar sus tropas a Andalucía y comenzar una meteórica marcha sobre Madrid. La decisión de ambos dictadores de intervenir en apoyo de los militares sublevados (tomada sin consulta mutua pero muy pronto coordinada) se debió en su origen a consideraciones político-estratégicas: la victoria insurgente con ayuda italiana y alemana ofrecía la posibilidad de modificar el equilibrio de fuerzas en el Mediterráneo occidental, debilitando la posición franco-británica con unos riesgos y costes aceptables y facilitando así los proyectos revisionistas de ambos regímenes (Moradillos, 2004 – p. 154 a 155).

Durante el mes de noviembre de 1936 Hitler envió a Franco la Legión Cóndor, una unidad militar aérea exclusivamente alemana que contaba con un centenar de aviones, un batallón de medio centenar de tanques y artillería antiaérea y unos 5000 hombres, entre los que se encontraría Wilhelm, que rotaban periódicamente. En conjunto, unos 19000 soldados alemanes combatieron en España con el Ejército franquista, participando en casi todas las operaciones desarrolladas hasta el final de la guerra (Moradillos, 2004 – p. 163).

Hemos buscado información más específica para detalles del día a día de nuestro personajes. Por ejemplo, al trabajar Macarena en una cafetería, hemos tenido que buscar la historia del café en España, su distribución y comercialización en la página:
www.federacioncafe.com.

También hemos recurrido a apuntes de Historia de España, de segundo de bachillerato, del profesor Juan José Alabaladejo para contrastar más el contexto histórico, político y social del momento.

ÍNDICE

Storyline pág 2

Sinopsis pág. 3

Personajes pág. 4

Guión pág. 6

Documentación pág. 55